

Reunión conjunta del acto conmemorativo
del centenario de Pedro Alejandro
Pina

Nombre

No

652-Bi
SENADO
REPUBLICA DOMINICANA

25-8-70

Compañeros Legisladores:

Señoras y Señores:

Cábeme con placer inucitado, llevar a cabo la honradora misión con que me honraron mis compañeros legisladores (Diputados y Senadores) para que en sesión conjunta en el día de hoy, agotara el turno de orden para hacer el panegórico del ilustre prócer independentista y restaurador Comandante Pedro Alejandrino Pina, accediendo a la petición para que un legislador agotara un turno del Honorable Señor Vice-Presidente de la República, Lic. Carlos Rafael Goico Morales, Presidente de la Comisión designada por el Poder Ejecutivo para conmemorar el Centenario del nacimiento de Pedro Alejandrino Pina. Gracias pues, una vez, a mis compañeros legisladores por haber escogido mi persona para tan honradora tarea.-

Señores:

Para hablar de un patricio de la elevada contextura moral de Pedro Alejandrino Pina, hay que hacerlo de pié, como reverente tributo de las generaciones presentes a su figura procera. Hay que elevar la voz desde un recinto augusto como esta asamblea, para rendir tributo de recordación y pleitesía al hombre, al maestro, al esposo y padre ejemplar, al patriota, al guerrero, al constituyente, al diplomático, al político, al escritor y poeta, al va

rón prudente y sabio que dedicó su vida toda a la lucha por la libertad de su patria, al hombre de quien uno de sus biógrafos ha dicho: "Tuve la dicha de poner el fin de su vida política en relación con el principio".- Mi espíritu se estremece de unción cívica al pronunciar el nombre de Pedro Alejandrino Pina, tal es la grandeza de su figura y de su obra. Pobladas están estas paredes con la intangible presencia de las vírgenes y matronas que escribieron en las páginas de nuestra historia dolorosa y avasallante pero no por eso menos patriótica y ejemplar, los hechos portentosos, las hazañas de que como espartanas mujeres dieron ejemplo; aquí están, siento como un coro de angeles de la Victoria, a María de Jesús Pina, a Concepción Bona, a Doña Chepita Pérez Páez, a María Trinidad Sánchez, a Rosa Duarte, a Juana Saltitopa (La Coronela),- junto a esa pléyade de heroicas y abnegadas mujeres que escribieron con sangre, penas y sufrimientos miles, la epopeya heroica de la liberación de nuestra Patria del yugo haitiano. Amparada en la invocación de esas augustas presencias, yo, una mujer de la generación presente me embarco en la tarea dignificante, y delicada por demás, de llevar a ustedes, una imagen aunque somera, por la brevedad del trabajo que presento de esa vida polifacética que fué Pedro Alejandrino Pina, porque hablar de Pedro Alejandrino Pina es hablar de la libertad. He aquí, a grandes rasgos, las más sobresalientes aristas de su vida. Nace este patriota en la

ciudad de Santo Domingo, en fecha 20 de Agosto del 1820, hijo de don Juan Andrés Pina y de doña María de las Mercedes García (hermana de don José Gabriel García). Era de color blanco, más bien bajo de estatura, cabellos negros, de pura raza blanca, de nariz aguilena y ojos verdes. En el 1820 el 9 de Diciembre es bautizado en la parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral oficiando el Teniente-Cura: Presbítero Domingo de Sato, siendo sus padrinos don Pedro Pérez, y su tía materna Inés García.-

Transcurren los días de su infancia. Dotado de una inteligencia poco común, se destaca desde sus primeros días de escuela, con la misma brillantez con que habría de destacarse como hombre público y patriota. Obtiene durante varios años, año por año, el preciado galardón de la Medalla del Mérito, con que el saber, amor al estudio y aplicación eran premiados en su escuela.

Pierde este galardón de muchos años, cuando una vez llevado de ese ardor de patriota que desde primeros años se manifestó en sus venas, organiza y comanda una rebelión escenificada entre alumnos, de dominicanos contra haitianos y sus maestros como castigo le despojaron del premio a que tenía derecho. Esta condición de divisionismo se mantuvo ya de manera irreconciliable entre los dos bandos de alumnos. Y es que secretamente señalado por el destino, desde entonces Pedro Alejandrino Pina, fué marcado con el signo del patriota que al correr de los años se

- 4 -

rã junto a Duarte, al decir de Rodríguez Demorizi: "He aquí a un prócer venerando que irradiaba junto con su propia luz, la luz de Duarte, como en un solo resplandor". Y en efecto - así, es, como Duarte, su vida fué el ideal de la Patria . - Ella fué su Alfa y Omega. Por ella como fugaces destellas de ternura en su vida, tuvo esposa, casa e hijos, su vida fué - un eterno peregrinar detrás del ideal independentista. Jamás menguó ni faltó al juramento trinitario, desde un principio hasta su fin fué ferréamente leal a él.-

Desde tempranos años se dedica al cultivo de las letras, sin ser poeta, escribía versos, versos a su amada Patria; A mi Patria, publicada en El Eco del Pueblo, Santo Domingo, No.19, 30 de Noviembre 1856; cuando desde su destierro escribe:

Insignes Capitanes Esforzados
Sabios que aún hoy el Universo admira
Oradores Ilustres y Preclaros
Tu el hálito de un monstruo de horror del mundo
De la Prostitución en el letargo
Te sumes indolente sin que asome
De pesar una lagrima a tus párpados
Mira tus nobles hijos que afligidos
De playa en playa sin cesar vagando
Comen por premio a su civismo heróico
De la hospitalidad el pan amargo

- 5 -

Y es, que estos hombres y mujeres probos, con sus virtudes y sus mortales errores estaban hechos de una "pasta diferente", como muy bien dice en su libro *Semblanzas Literarias*, - impreso en Buenos Aires, en el año 1945, el Dr. Joaquín Balaguer al referirse a Miguel Angel Garrido: "Miguel Angel Garrido representa en la República Dominicana una estirpe de hombres ya desaparecida, tanto del mundo intelectual como del mundo político".-

Que tienen de común los hombres de hoy con orgullosos varones arrogantes? Todo cuanto nosotros tenemos de pequeños, de aduladores, de obsequiosos, lo trocaron unos en coraje, en presencia de ánimo, en sinceridad, en entereza. Cada uno de esos caracteres es por sí solo un espectáculo, en ellos se encuentran reunidos como en un certamen de honradez, todos los atributos dignificantes de la personalidad humana.

Será acaso que somos más sensibles a la molición de la vida muelle y a la concupiscencia del dinero? La causa - nada importa, pero es evidente que las generaciones actuales - no podrían pasar sus ojos por las vidas de aquellos hombres - sin sentir un poco de asco de sí mismos" Verdades insoslayables, agrego yo, por eso, tal es el marco del honor en que puede ser enmarcada la vida de Pedro Alejandrino Pina, fiel en su propio sentir fué noble y leal, consecuente hasta el riesgo de su propia vida con la amistad, de ahí que corra junto a Cabral cuando la guerra de los Seis Años, de ahí que corra junto a Sánchez

- 6 -

cuando la tragedia de El Cercado, donde escapó con vida gracias a la destreza del práctico Teodoro Ogando. Nada me satisface tanto pues, que en mi condición de mujer, de intelectual, de Senadora, mi voz proclame las excel-situdes de esta vida preclara. Hora era ya de que un - hombre de la sensibilidad social como la del Honorable - Presidente Balaguer, se diera a la tarea y con él todos los hombres y mujeres de buena voluntad, de rescatar del olvido en que por inercia, ignorancia, mala fé o apatía, yacían olvidados e ignorados las hazañas portentosas de - los forjadores de nuestra nacionalidad. Sólo por muy pocos era conocida fuera de la trilogía: Duarte, Sánchez y Mella, la resplandesciente y abnegada vida, de tantos héroes y - heroínas, que aún yacen durmiendocobijados sus laureles bajo el manto ingrato del polvo y el olvido. Es hora ya de - que, y me parece intuir que quizás esta idea bulla en la - mente de nuestro Presidente actual, rescatar para las gene-raciones presentes y futuras, el culto a esas figuras epóni-mas y nada mejor que en no lejano día, en ese gran plan urba-nístico de nuestro Superior Gobierno, una de nuestras más her-mosas y grandes eventos se llame "Avenida de Los Próceres", coñmada de estatuas, donde a la vista de propios y extraños cantemos una hosanna de perenne gratitud a esos esforzados paladines que lo dieron todo, vida, honor y fortuna, por le-gades una patria libre y soberana. Una gran avenida llena - de estatuas, donde las generaciones futuras aprendan a abre-bar al contemplar a esos varones ilustres y a esas matronas

- 7 -

y virgenes virtuosas cual fué el precio de nuestra libertad; libertad que a muchos por el poco aprecio que hacen de ella parecería que piensan que costó muy poco conquistarlas y - mantenerla, porque actúan frente a estepreciado legado de nuestros antepasados como si se tratara de una prenda de - vestir que se quita y se pone a voluntad de cada quien y no un patrimonio común, obligación de todos defender y mantener, para que nuestra bandera ondee ufana y airosa a los cuatro - vientos cardinales, y nuestra patria siga enrolándose por los caminos de la Paz , la armonía y la concordia, el trabajo y el progreso, en un ideal debien común para toda la humanidad.-

Sigamos con Pedro Alejandrino Pina, y veremos como perfecciona su educación primaria con el Profesor Augusto Bronat, con quien ya un hombre, se enfrenta en la Comisión de Salud Pública establecida en 1843, Como sus progenitores trataron de inclinarlo a la vida eclesiástica y lo entregan a la rectoría del Prebístero Limeño Gaspar Hernández, que tan noble papel desempeña más tarde en la Trinitaria. Ignoraban sus - progenitores que aquel volcán de ardor y patriotismo no podían ser enmarcados bajo el cerco de una sotana, que un púlpito no podía ser el escenario estrecho de su alma de titán romántica y patriótica, necesitaba la amplitud de la llanura, del monte, de la montaña, del río, el mar, el océano, para en despliegue coordinado ser el hombre inigualable que fué. Por eso deja es tos nobles estudios y contrae, para independizarse de la tutela de sus padres, nupcias con la Señorita Micaela Rosón; se

dedica al estudio de la profesión de abogado y llega el día en que traba conocimiento con Duarte, y se produce el encuentro de dos astros, de dos estrellas que forman parte de una misma constelación; nuevas estrellas se unen y surge diáfama desde la profundidad de su secreto formación, la patriótica sociedad La Trinitaria, cuyas laboriosas tareas y afanes, corona la noche del 27 de Febrero, en que el trabucazo de Mella anuncia al mundo que nace libre y soberana La República Dominicana.

Y es que de tiempo en tiempo surgen en la vida de los pueblos hombres y mujeres predestinadas por Dios que escriben en el pentagrama de la tierra las notas estelares de su intelecto: Pedro Alejandrino Pina fué uno de estos seres predestinados, y así vemos como en su meteórica carrera ocupa diversas actividades en quehacer como ciudadano.

Desde el memorable día en que fué creada la Sociedad La Trinitaria el 16 de Julio de 1838 en la casa de doña Josefa Antonia Pérez de la Paz (Chepita), en la calle Arzobispo Nouel, frente a la iglesia del Carmen, antigua calle del Arquillo, marcada con el No.51, siendo sus nueve miembros iniciales Juan Pablo Duarte (el Apóstol), Juan Isidro Pérez (hijo de doña Chepita Pérez de la Paz), Pedro Alejandrino Pina (El Benjamín por los pocos años se dudó en aceptarlo), Felipe Alfau, Félix Ma. Ruiz, Jacinto de la Concha, Juan Nepomuceno Ravelo, Benito González y José María Serra. Estos fueron los nueve (9) iniciadores.

Se alía después por cálculo político, con Duarte, al Movimiento de la Reforma (en la revolución de Praslin) para derrocar a Juan Pierre Boyer, Pina se destacó con Mella y Juan Isidro Pérez en esa tarde del 24 de marzo de 1843 al promover la pueblada que dió el Grito de Reformas en la plazuela del Carmen. Propone desde el seno de la Comisión de reforma - medidas atrevidas, que apoyadas por sus compañeros, tales como la que atribuía a los dominicanos el derecho de nombrar - sus autoridades locales por elección popular y la que los facultaba a redactar sus actas públicas en idioma castellano. Estas ideas merecieron de su exmaestro Augusto Bronat la exclamación de: "estamos perdidos, la independendencia de los dominicanos es un hecho". Pero tuvo que pasar un tiempo largo antes de que esta profecía tomara visos de veracidad; Charles Herard desató su temor sobre los trinitarios y muchos huyeron para salvar la vida y clandestinamente embarcaron a playas extranjeras. Sánchez, ya sabemos como tuvo que hacerse pasar por muerto para proseguir sus trabajos clandestinos, -hasta la noche gloriosa del 27 de Febrero de 1844. Mas tarde lo vemos como Consejero del Protector de la Nación (Cabral) Diputado a la Asamblea Nacional Constituyente. Gobernador de Santo Domingo. Ministro de Interior y Policía. Vuelve otra vez al seno de la Asamblea al caer el Gobierno del Protectorado, y asiste a las discusiones del Pacto Fundamental del 14 de Noviembre de 1865. Fué después Ministro de la Suprema Corte de Justicia, permanece ahí hasta el mes de abril de 1865 cuando es llamado por -

- 10 -

Cabral para ejercer la Secretaría privada y el empleo de Jefe de Estado Mayor . Fué plenipotenciario frente al Gobierno Haitiano de Geffrard a quien sucede Salnave, para tratar de la paz y la frontera de ambos países. Luego es Delegado del Gobierno en las Provincias del Sur. Sigue a Cabral al ostracismo y luego nuevamente en la revolución del Sur, ahí, en Las Matas de Farfán, cae, herido de muerte el titán de mil hazanas, para no levantarse ya jamás, esto ocurre el día 24 de Agosto de 1865.

En sentida carta, su hijo Juan Pablo Pina da cuenta de su muerte y su entierro en el Cerro del Calvario, hasta que más tarde a instancias del Padre Billini son trasladados sus restos mortales a la Iglesia de Regina Angelorum y luego después a la Capilla de Los Inmortales en la Santa Iglesia Catedral, y se cumple al morir una profecía hecha en una composición suya Mi Patria, que dedica a Felix Ma. Delmonte:

MI PATRIA

Para qué sale el sol engalanado
 Con tan varios colores la mañana,
 Si así mis ojos no lo ven hermoso,
 Ni siente en ello algún placer el alma?

Para qué el estrellado firmamento
 Ni los floridos campos olorosos,
 Ni del arroyo el armonioso ruido,
 Ni de las aves el alegre coro,
 Si nada para mi belleza tiene;
 Y sólo un cuadro triste me presenta
 El cielo con su sol y sus estrellas?
 Ay! hubo un tiempo en que la suerte mía
 Más propicia conmigo se mostraba,
 Y entonces había flores, había cantos
 Que tenían su belleza para el alma!
 Oh cuán feliz gozaba;

Pisaba el suelo en que rodó mi cuna,
Donde una madre alegre, placentera
Miraba en mi su dicha, su ventura!...
Y este vivir en paz tan regalado,
Cuando la aurora para mí reía
Y las horas contaba de delicias,
Trocó la suerte en amargura impía!
Hora proscrito en extranjero suelo
No hay placer para mí..... Crudo destino!
Tal vez yo moriré sin que mi madre
Me bendiga al morir, sin el consuelo
de ver mis hijos alrededor del lecho
Mudos en su dolor besar mi mano...
No hay placer para mí! __ Allá en mi Patria
Bello es el sol y bellas las estrellas,
Dulce la voz del pájaro que canta,
Suave la brisa que las flores besa:
Allá en mi Patria está el placer del alma!

PANFILIA, Núm.14, Sto. Dgo. 30 de enero de 1924).

Murió en su Patria pero sin el consue-
lo de sus hijos alrededor del lecho, en la Villa de Las Ma-
tas, en el día de San Bartolomé. No había cumplido cincuenta
años (50) a la hora de su deceso, delirando con la Patria y
la familia.

"Qué ejemplarizadora síntesis surge
de este digno existir.....!
Por sus convicciones incorruptibles, por el estoicismo con -
que se acoraza ante el dolor, por la pudorosa abstención de
su desinterés, por la integridad de sus patrióticas ejecuto-
rias, Pina es símbolo de una época en que se practicaron con
rareza pero con inigualado renunciamento los imperativos del
ideal. Es a la luz de esta circunstancia cómo podemos compren-
der en toda su hermosa realidad retrospectiva la razón de ser
de su actitud histórica. Porque además del factor psicológico

individual, al hombre lo solicita sensible influencia la fuerza del ambiente universal, que forma muchas veces, - por así decirlo, como la atmósfera que alienta las realizaciones históricas de una vida.

Y si esto último puede también explicar, las desoladoras aberraciones de tantos hombres de hoy, eso no alcanza a justificarlos. No se puede sufragar por la cómoda justicia de aquellos versos del gran poeta - español que nos hablan de las culpas del tiempo"...Porque el ideal, la preponderancia del espíritu, no deben ser patrimonio privativo de una época, sino que es necesario que ellos sean cuando son: expresión del hombre en su sentido eterno. Por eso, el mejor homenaje, la más espléndida apoteosis, que ante el apostolado de nuestros próceres pueda elevar la gratitud nacional, no será en modo alguno aquella que vibre en el ámbito protocolar de los actos oficiales, o en las ponderaciones agradecidas del talento, sino aquella, hasta callada si se quiere, pero facunda siempre, que hagan corazón adentro y voluntad decidida las generaciones dominicanas al seguir la orientación de su ejemplo en el fluir de las edades que se abren cause en la Historia .

Las Cámaras Legislativas en Sesión conjunta al celebrarse este acto cumplen con un deber para con el constituyente Pedro Alejandrino Pina, el hombre que ya casi en los umbrales de la muerte le queda aliento aún, para exclamar : Vía la República Dominicana.-

Muchas gracias,

Dra. Carmen M. de Cornielle,
 Senadora por el Distrito Nacional.

X

PALABRAS INTRODUCTIVAS DEL PRESIDENTE DEL SENADO DOCTOR ADRIANO A. URIBE SILVA, AL DAR APERTURA A LA SESION CONJUNTA DE LA CAMARA DE DIPUTADOS Y DEL SENADO DE LA REPUBLICA, EL DIA 25 DE AGOSTO DE 1970, EN OCASION DE ASOCIARSE LAS CAMARAS LEGISLATIVAS A LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL ~~XXIX~~ CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL PROCER Y TRINITARIO PEDRO ALEJANDRINO PINA.

Presidente del Senado : Con el fundamento legal del párrafo I del artículo 29 de la Constitución de la República, las Cámaras Legislativas acordaron realizar esta reunión conjunta para asociarse de esa manera a los actos conmemorativos del centenario de la muerte del ilustre patricio y trinitario Pedro Alejandrino Pina. En consecuencia, quedan abiertos los trabajos de esta reunión conjunta de las Cámaras Legislativas y tiene a su cargo el pene-górico del patricio y trinitario la Senadora por el Distrito Nacional ~~señora Doña~~ la Dra. Doña Carmen Mendoza de Cornielle.

SENADORA MENDOZA DE CORNIELLE : (LEYO UN TRABAJO).

SENADOR PRESIDENTE : (Al clausurar el acto). La mesa directiva expresa su sincera gratitud a los ciudadanos, damas y caballeros, a los altos funcionarios de la Nación, Representantes de los cuerpos castrenses, por su asistencia a este acto, el cual queda clausurado con estas palabras.